



A0098 (A0096 A0097)

ENTREVISTAS

José María Aznar

## VISITA AL PAÍS VASCO

### ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA EUSKAL TELEBISTA

06-11-96

P.- José María Aznar, Presidente del Gobierno, egunon, buenas noches.

Presidente.- Buenas noches.

P.- Primera visita a Euskadi, la que realiza usted de un modo oficial, la realiza al medio año de mandato, y parece ser que un momento inmejorable en cuanto a sus relaciones con sus socios del Partido Nacionalista Vasco. Fíjese, Xabier Arzallus acaba de decir que "es un hermoso gesto, por su parte, la visita al País Vasco".

Presidente.- Siempre es una gratísima satisfacción poder ir al País Vasco, sea a los seis meses de mandato, sea a los tres meses o sea a los nueve meses. En todo caso, yo creo que es un buen momento. Deseaba hacer este viaje hace tiempo; tengo mucho interés en ver sobre el terreno la realidad, en este momento, del País Vasco. Y, en este momento, las cosas van razonablemente bien, tanto en el Gobierno de España en nuestras relaciones con el Gobierno vasco y las relaciones del Partido Popular y el Partido Nacionalista Vasco.

Por lo tanto, quiero decir que estoy muy satisfecho de realizar esta visita al País Vasco.

P.- Tiene mucho que ver, sin duda, en ese buen momento de las relaciones con el Partido Nacionalista Vasco el que hayan ustedes consensuado el Concierto Económico vasco, el Concierto Económico. Al parecer, según indican fuentes nacionalistas, usted ha tenido mucho que ver en ese acuerdo; ha sido --así lo calificaban-- una apuesta personal de José María Aznar, a pesar de la tormenta política que se ha desatado y a pesar de que, incluso, parece ser que en el seno de su propio Gabinete no todas las voces eran acordes con su decisión. Es decir, parece ser que Ministros de su Gabinete, como el señor Rato o el señor Rajoy, habrían puesto alguna que otra pega a llegar definitivamente a ese acuerdo.

Presidente.- Tiene que ver con el Concierto Económico del País Vasco; pero no sólo con eso. Efectivamente, yo tengo unos compromisos y tengo que hacer toda la política que significa cumplir lo acordado, la seriedad en la política.

La seriedad en la política, a veces, extraña porque hay gente que dice que no está acostumbrada a la seriedad en la política; pero yo tengo un concepto de seriedad en la

vida política. Ese concepto, que es un concepto que hay que aplicar en la vida cotidiana, en la acción política, en la acción de Gobierno, en las relaciones entre los partidos, en las relaciones entre los dirigentes políticos, es el que yo llevo adelante.

Fíjese que yo pienso en el mañana del País Vasco, en el presente y en el mañana del País Vasco, y hago una acción política en ese terreno y, por lo tanto, actúo por convicción y por seriedad. Pero, si yo hubiese querido actuar con un criterio meramente oportunista, no se hubiese hecho el acuerdo sobre el Concierto Económico por una sencilla razón, primero, porque no era indispensable para sacar los Presupuestos Generales adelante. Y lo que se dice de que estaba vinculado a los Presupuestos Generales del Estado no tiene nada que ver con la realidad. No era necesario; no eran necesarios los votos del Partido Nacionalista Vasco para rechazar las enmiendas a los Presupuestos Generales del Estado. Y, por otra parte, porque me ha generado alguna cierta incomodidad, se ha levantado una cierta polémica.

¿Qué quiero decir con esto? Que yo he actuado por pura convicción. Yo creo que el Concierto Económico es un punto de encuentro; creo que el Concierto Económico marca un marco muy estable de instrumento político financiero para el futuro del País Vasco y, por lo tanto, apuesto por él, y creo en él y me comporto de esa manera.

P.- ¿El desarrollo de ese Concierto Económico vasco, señor Aznar, contribuirá, en alguna medida, a que queden desarticulados esos recursos a la reducción del Impuesto de Sociedades, planteados por el Ejecutivo central, contra las Diputaciones vascas?

Presidente.- Ya se verá. Pero, en todo caso, yo lo que espero y deseo es que el marco final sea un marco final estable y despeje cualquier nube que se pueda plantear en el futuro.

Yo creo que se ha dado un paso adelante muy importante, desde el punto de vista de la autonomía vasca, desde el punto de vista del autogobierno del País Vasco, y estoy muy satisfecho de ese acuerdo al que se ha llegado.

Yo siempre he tenido la configuración del Concierto como algo propio del País Vasco. El Concierto no es un privilegio; el Concierto es algo singular, que pertenece al País Vasco y que, por lo tanto, se hace con toda naturalidad su desarrollo. Está reconocido en el marco constitucional, está reconocido en el marco del Estatuto y, por lo tanto, forma parte de una acción política normal, que debemos desarrollar con esa normalidad que yo quiero darles a las cosas.

P.- Hablando de Presupuestos, Presidente, y hablando también de recursos, con respecto a la cuestión de la congelación de los salarios de los funcionarios el Gobierno vasco ha planteado que, en principio, sí existe una congelación, pero digamos que ha planteado una fórmula jurídica, de manera que, mediante un complicado sistema de pluses, sí va a haber, digamos, una subida en el sueldo de los funcionarios.

Presidente.- Es que el problema, sabe usted, no es de pluses; el problema es de objetivos.

P.- Pero ¿lo recurrirán ustedes?

Presidente.- Yo lo que deseo es que todo el mundo actúe con la responsabilidad con que yo actúo, y espero que estas reflexiones y que esta visita servirán también para eso, ¿no?

Porque, realmente, usted debe comprender que de lo que se trata es de que nuestro país cumpla un objetivo muy importante, que es estar desde el comienzo en la Unión Monetaria. Y créame que se toman decisiones que, a veces, no son fáciles.

A mí me gustaría haber subido el sueldo de los funcionarios; pero no por pluses, directamente: directamente el salario de los funcionarios, directamente el conjunto de la masa salarial. Y sé que les pido un esfuerzo a los funcionarios. Lo que yo pido es la solidaridad de todos en esta tarea porque, al final, el País Vasco, el conjunto de España, se va a beneficiar de nuestra entrada en la Unión Monetaria.

Yo vengo en este momento de Francia, de la Cumbre franco- española, y le puedo decir que nadie duda en este momento en Europa que España va a cumplir esos objetivos; eso es muy importante. Nosotros nos hemos quedado al borde del camino en muchas ocasiones y, en esta ocasión, yo no quiero, no estoy dispuesto a que ocurra eso.

Entonces, la Administración vasca debe hacer un ejercicio de solidaridad en ese terreno, porque también se va a beneficiar el País Vasco de que nuestro país esté en la Unión Monetaria desde el comienzo, en lo que es la apuesta de futuro más importante para el País Vasco y para el conjunto de España, sin ninguna duda.

P.- El Concierto Económico, señor Aznar, es una de las claves del autogobierno vasco. ¿Entendemos, digamos, que mediante ese Concierto Económico hemos empezado a situarnos en la lanzadera, de cara a un desarrollo completo del Estatuto de Autonomía; un desarrollo de una Ley Orgánica que durante doce años de socialismo no se ha completado, y a un compromiso por parte del Gobierno central?

Presidente.- Yo no tengo reservas en ese terreno. Yo creo que hay un marco institucional muy sólido, que es el Estatuto de Autonomía, en su vertiente, por decirlo así, estrictamente política; y un Concierto Económico, en su vertiente financiera, naturalmente, político-financiera, como he dicho antes, y no tengo ningún reparo, ninguna reserva, en desarrollar eso.

Siempre pueden producirse problemas, siempre pueden producirse discrepancias, en la aplicación de unas políticas determinadas, ¿no? Pero, del mismo modo que no era normal que el Presidente del Gobierno llevase catorce años sin ir al País Vasco... No tiene ningún sentido. Yo soy el Presidente del Gobierno que va al País Vasco después de catorce años. No tiene ningún sentido lo que ha pasado.

Pues, de este mismo modo, yo le puedo decir: mire usted, en los Estatutos de Autonomía, dentro del marco constitucional, el Concierto Económico está para ser desarrollado. Ésa es la normalidad, ésas son las reglas del juego y vamos a aplicar con normalidad y con naturalidad las reglas del juego.

¿Que en algunas ocasiones se produce alguna diferencia? Pues, mire usted, se producen algunas diferencias. No pasa nada; no hay que dramatizar, en ningún caso, las diferencias. Pero que el marco institucional del País Vasco es muy sólido, en torno al Estatuto y al Concierto Económico, y que la voluntad del Gobierno es cumplirlo, desde luego, para mí no admite ninguna duda.

P.- Se desprende de sus palabras que hay un compromiso en firme del Partido Popular, en el sentido de desarrollar plenamente el Estatuto.

Presidente.- Claro, claro.

P.- Otra cuestión, Presidente, para ir avanzando y desgranando la cantidad de temas que tenemos pendientes; por ejemplo, asunto acercamiento de presos a las cárceles de Euskadi. Permítame que le dé una cifra: es una demanda, según encuestas del Gobierno vasco, del 73 por 100 de la sociedad vasca, incluida más de la mitad de los votantes del Partido Popular y del Partido Socialista. Sin embargo, el Gobierno central parece no querer oír o no querer atender esa demanda. ¿Por qué cuando, siendo realistas, es un clamor en la sociedad vasca?

Presidente.- Pues, mire usted, porque gobernar no es satisfacer a unos porque sí o no satisfacer a otros porque no; gobernar es tomar las decisiones que uno cree que son las decisiones correctas. En este momento, es una decisión que corresponde al ámbito de decisión del Gobierno de España, en el marco de la lucha antiterrorista.

Yo lo he dicho en muchas ocasiones; es decir, podrá un preso trasladarse de un lugar a otro en función de lo que se considere conveniente en la lucha antiterrorista, en lo que significa el avance en el proceso de normalización del País Vasco, de tranquilidad en el País Vasco y de convivencia en el País Vasco. Y será ese el único criterio que seguiré.

Pero le voy a decir una cosa: desconfíe usted de los gobernantes que se guían por las encuestas. Ésos están condenados absolutamente al fracaso y, además de estar condenados al fracaso, llevan a sus pueblos a situaciones difíciles, indeseables. Por tanto, yo asumo que una parte importante de lo que es un País Vasco muy plural, porque el País Vasco es muy plural, no esté de acuerdo con esa medida; pero estoy absolutamente convencido de que esa medida es una medida positiva.

Desde luego, el Gobierno actuará bajo su responsabilidad siempre, y dialogando, por supuesto, con el Gobierno vasco todas las veces que sean necesarias; pero, desde luego, no actuará ni con ningún tipo de precipitación y, desde luego, en ningún caso, bajo ningún tipo de presión.

P.- Se lo planteaba, Presidente, porque --usted lo conoce--, tanto las instituciones vascas como el propio "lehendakari" José Antonio Ardanza, dicen que es una cuestión de mera legalidad, de aplicar la legalidad vigente.

Presidente.- La legalidad vigente dice que se puede producir un proceso de acercamiento en la medida de lo posible. Naturalmente, "en la medida de lo posible" es un concepto político que es en la medida de lo posible, en la medida de lo necesario y en la medida de lo conveniente, ¿no? Desde luego, en este momento, yo quiero decir que a nosotros nos parece correcta la política que estamos desarrollando.

P.- De todos modos, señor Aznar, se plantea una y otra vez o se cuestiona quizá, fundamentalmente, ese acuerdo alcanzado en la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento vasco, porque se ha pactado o se ha llegado a un acuerdo con Herri Batasuna, ¿no? Pero, ¿no es una cierta contradicción que, por una parte, se inste a Herri Batasuna a participar en las instituciones, a tomar la vía, digamos, institucional, y, por

otra parte, cuando efectivamente lo hacen y cuando se alcanzan unos acuerdos en marcos democráticos, censurarlo?

Presidente.- Es que la política antiterrorista o la política penitenciaria no puede derivar de un acuerdo más o de un acuerdo menos en el marco de una institución, en este caso, una institución tan importante como es el Parlamento vasco. Es algo más global, que tiene que servir para todos los tiempos. No se puede hacer una política según las estaciones; no hay una política de otoño y una política de verano. Y, si usted me permite en ese punto, no hay una política cuando existe acción por parte de los violentos, por parte del terrorismo, y una política distinta cuando no existe esa acción. No puede ser.

La política penitenciaria, la política antiterrorista, tiene que ver un poco más allá, como la política en general. No podemos hacer política de hoy para mañana, ¿no? Ése es el sentido, también, de seriedad y de estabilidad en la acción política que a mí me gusta desarrollar. Yo creo que eso, al final, rendirá sus frutos, creo que está rindiendo sus frutos razonablemente. Y no se trata de una cuestión, en este caso, personal. Usted me puede preguntar "¿usted tiene inconveniente en que un preso, determinado preso, esté en lugar de en la cárcel equis en la cárcel zeta?"... Si, al final, eso es algo indiferente. Se trata de un problema, digamos, más profundo que todo eso, que indica y que significa una reflexión y unas acciones por parte del Gobierno que pueden ser comprendidas, que pueden ser incomprendidas, pero que yo creo que son necesarias.

P.- Decía Xabier Arzallus, también recientemente, creo recordar las palabras --de hecho, las palabras las tengo apuntadas prácticamente de un modo textual--, "que se negocia hasta cuando hay un atraco con rehenes". Se refería, por supuesto, al secuestro de José Antonio Ortega Lara. Al margen de las medidas policiales, ¿el Gobierno está planteando alguna otra iniciativa, o tiene en cartera alguna otra iniciativa, para conseguir la liberación de este funcionario de prisiones?

Presidente.- A mí me cuesta un poco trabajo el tener que decir que lo razonable es que una persona no esté privada de libertad. Me parece intolerable la situación de Ortega Lara y el Gobierno hace todo lo posible por conseguir la liberación de Ortega Lara. Y los que niegan la democracia, los que niegan la libertad, los que niegan la vía pacífica, los que hacen acciones violentas, son los que tienen, en su caso, que dar permanentemente explicaciones. Lo que pasa que no las dan.

Yo le quiero decir, en ese sentido, que yo creo que la política del Gobierno es correcta, que la política antiterrorista del Gobierno es correcta. Aquí tenemos un marco institucional importante para desarrollar nuestra lucha contra el terrorismo; que hay un grado de unidad muy razonable entre las fuerzas políticas; que hay un respaldo a las acciones, tanto de la Ertzaintza como de las Fuerzas de Seguridad del Estado, importante; que la cooperación internacional ha crecido de una manera muy intensa en los últimos tiempos.

Ese marco tiene que ser un marco estable. Vuelvo a decir eso: los que niegan la violencia, los que niegan la libertad, los que niegan la democracia, los que niegan la paz, los que niegan la convivencia pacífica, son los que se tienen que mover, son los que tienen que rectificar. Nosotros no tenemos que rectificar y, al contrario, lo que tenemos que hacer es reafirmarnos bien en nuestras posiciones, porque son las posiciones de la

inmensa mayoría del pueblo vasco y, por supuesto, de la inmensa mayoría del pueblo español.

P.- No a las negociaciones, no a los contactos con ETA, no al acercamiento. Señor Presidente, ¿tiene usted la sensación --por lo menos, ésa es la sensación que se percibe en Euskadi-- de que, en cierta medida, el Gobierno está un poco lejos de lo que es la sensibilidad a flor de piel en la Comunidad Autónoma vasca, en el sentido, sobre todo, de que parece como que está enquistado el problema y que nunca vamos a salir de ahí?

Presidente.- No, no lo creo. Lo que pasa es que, a veces, se reacciona yo creo que con demasiada precipitación a algunos acontecimientos. Antes hablábamos de la estabilidad de las políticas. Primero, hay un atentado y se dice: "ahora es imposible el dialogo"; no hay un atentado: "es posible el diálogo". Mire usted, se ve que no, que con esa posición no se conduce a ningún sitio, ¿no?, con la posición de un paso adelante y paso atrás.

Yo creo que las cosas han funcionado correctamente cuando ha habido un principio de unidad de actuación importante entre los demócratas, de unidad de actuación intensa entre los demócratas, y no se ha andado con esos juegos que, al final, sin duda, benefician la estrategia de los violentos.

Yo lo que quiero decir es que yo asumo plenamente todos los puntos del Pacto de Ajuria Enea; todos.

P.- ¿Incluido el del diálogo?

Presidente.- Todos, absolutamente todos. Yo quiero decir que una cosa es el final dialogado de la violencia y otra cosa es el diálogo para el final; son dos cosas diferentes. Y los demócratas no nos podemos permitir algunas cosas, que no entran ni dentro de la razón moral, ni de la razón jurídica, ni de la razón política, en las que nos debemos mover los demócratas.

Fíjese usted que estamos hablando de una persona que lleva secuestrada desde prácticamente hace un año. No me parece justificado, en absoluto, que se hable de negociación o se hable de diálogo. ¿Para qué? ¿Para conseguir la liberación de una persona a la que, efectivamente, no tiene nadie ningún derecho a privar de libertad a nadie en un país como España. No tiene ningún sentido.

P.- El siguiente asunto "papeles del CESID". Todos recordamos la campaña electoral en el sentido de "llegaremos hasta el final", "todo se aclarará"; pero, resulta que esos "papeles" no se desclasifican. En Euskadi, insisto, la sensibilidad quizá sea un tanto distinta a la que puede haber en el resto del Estado y hay esa cierta percepción en el sentido de que no se quiere, realmente, llegar hasta el final.

Los jueces piden la desclasificación; el Gobierno parece que apuesta por no desclasificar; incluso, el Ministro de Defensa, el señor Serra, dijo en su día que, por mucho que lo pidiera el Supremo, tampoco se desclasificarían esos papeles. Hay esa sensación en la calle y es evidente que no se quiere llegar hasta el final.

Presidente.- A mí, como he dicho en alguna ocasión, me hubiese sido mucho más fácil desclasificar los "papeles", sobre todo, cuando formo parte de un Gobierno y presido un

Gobierno que no tiene nada que ver con los hechos a los que presuntamente se refieren esos "papeles"; nada que ver con los hechos de eso que se llama GAL o de la "guerra sucia" contra el terrorismo. Yo he dicho que el mejor combate contra el terrorismo es el que nace del Estado de Derecho y la convicción de los demócratas en su fuerza moral y en su autoridad para combatir el terrorismo.

Me hubiese sido mucho más cómodo, incluso, si usted puede pensar, más rentable, también desde el punto de vista político. Pero volvemos a lo mismo: no forma parte de ese buen concepto en el cual se debe mover un gobernante.

Entonces, yo le puedo decir a usted que estoy absolutamente convencido de que un gobernante debe actuar con justicia, pero que no es su misión impartir justicia. La Justicia la tienen que hacer los Tribunales. Yo no tengo por qué determinar si un papel o dos papeles tienen relevancia o no tienen relevancia penal; esa es una tarea de los Tribunales. Mi tarea es hacer lo que yo considero más oportuno, para mi país, en un momento determinado.

El Gobierno toma decisiones políticas y actúa políticamente, y se tiene que guiar por lo que es la situación política del país en un momento determinado, la radiografía política del país en un momento determinado, y hacer aquello que cree que es mejor para la convivencia y para el futuro del país. Aunque a veces le cueste, si usted me permite, jirones de incomprensión; pero eso entra dentro de lo que es la tarea de un gobernante.

En fin, yo estoy absolutamente convencido de que los que tenían algunas dudas se les van despejando en este momento y que, dentro de poco tiempo, además, si algunos siguen teniendo dudas, también les serán despejadas esas dudas.

P.- Pero fíjese, Presidente, por ejemplo, en unas declaraciones que recogíamos, o recogían, mejor dicho, nuestros compañeros de Radio Euskadi de una persona también vinculada al Gobierno y que ha tenido responsabilidades de Estado; me refiero a declaraciones de la ex-Secretaria de Estado de Interior, Margarita Robles. Hacía unas declaraciones a nuestros compañeros recientemente en el sentido, decía, de que los ciudadanos tienen derecho a conocer lo que ha sucedido con los GAL; tienen derecho. Ella abogaba por la desclasificación de esos "papeles". Insisto: una persona que ha estado en el Gobierno, una persona que sabe lo que son las responsabilidades de Estado.

Presidente.- Yo respeto mucho todas las opiniones; pero es una pena que estando en el Gobierno no lo haya podido hacer, si es que pensaba eso. Pero lo podía haber hecho o, si no, podía haberse marchado del Gobierno, si lo consideraba tan trascendental, ¿no? Lo que no se puede es pedir una cosa y la contraria. Pero, en fin, yo no estoy aquí para criticar a nadie ni, por supuesto, tampoco a la persona que usted dice; simplemente, para intentar establecer un criterio, como he dicho antes, de seriedad y de coherencia política en la acción del Gobierno.

P.- Es inevitable pedirle una valoración sobre la reciente decisión del Supremo, en el sentido de exculpar a Felipe González. En su día usted, en un debate parlamentario, le comentaba al ya ex-Presidente, al señor González, algo así como "cuidado a la hora de hablar de los GAL porque, además, usted es un Presidente --le dijo en su día-- "bajo sospecha". ¿Ya no es un ex-Presidente, en este caso, bajo sospecha?

Presidente.- No, yo no he utilizado nunca esas fórmulas; pero le quiero decir a usted que...

P.- Creo recordar que es usted el que dijo "es un Presidente bajo sospecha".

Presidente.- Si es que sobre eso puede haber muchas opiniones, ¿no?; de lo que no puede haber ninguna duda es de quien gobernaba cuando los GAL actuaba. Eso no tiene ninguna duda y, luego, que cada uno se haga su composición de lugar.

Yo no comento las decisiones judiciales. El Tribunal Supremo ha tomado una decisión en un sumario de los que afectan a ese asunto de los GAL, a ese desgraciado asunto de los GAL, y a mí me corresponde respetar, por supuesto, la decisión del Tribunal Supremo y no comentarla en absoluto.

P.- Pero ¿qué les diría usted, Presidente, a aquellos, sobre todo, en nuestro caso, ciudadanos de Euskadi que piensan que la violencia se juzga o se persigue con distinto rasero; que no es igualmente condenable la violencia venga de donde venga? A raíz de todas estas cuestiones.

Presidente.- Yo creo que la violencia es condenable venga de donde venga; absolutamente condenable, en todo caso. En todo caso, yo respondo de la acción del Gobierno. Yo creo que a mí me pueden pedir cuentas los ciudadanos del País Vasco y cualquier ciudadano español y, desde luego, el Gobierno se moverá dentro de los límites que significa el Estado de Derecho, en todo momento y en todo caso.

P.- Otra cuestión, Presidente. ¿Le ha surgido a usted algún dilema en torno a ese denominado órgano de cooperación con Navarra? Es decir, ¿apoyo a mis socios de UPN, apoyo a mis socios o a mis amigos del Partido Nacionalista Vasco?

Presidente.- Yo creo haber demostrado que la política, en gran medida, además de capacidad de decisión, es capacidad de diálogo y capacidad de acuerdo. Entonces, en el Estatuto Vasco y en la Ley de Amejoramiento del Fuero de Navarra existen las posibilidades de establecer un órgano de cooperación en el País Vasco. A mí me parecería normal que eso se pusiese en marcha. Ahora, que pueda haber discrepancias en cuanto al contenido de la puesta en marcha de ese organismo de cooperación es algo que corresponde al Gobierno Vasco y al Gobierno de Navarra. Que el Gobierno de Navarra cambie de signo político, que lo ve de otra manera distinta, ésa es una cuestión que puede ocurrir y que tampoco, insisto, hay que dramatizar.

Lo que no me parecería razonable es que se me pidiese que cumpliese mis acuerdos con una parte y no cumpliese mis acuerdos con otra parte, sino que yo lo que invitaría es a las partes a ponerse de acuerdo y, si no llegan a un acuerdo, qué le van a hacer; pero no se instale toda la responsabilidad sobre quien no la tiene.

Yo deseo el mejor margen de relaciones entre Navarra y el País Vasco, como es lógico. Si eso se traduce en un órgano que sea aprobado por la mayoría de la representación política en el País Vasco y Navarra, me felicitaré por ello; pero es a ellos a quien corresponde actuar, no a mí en ese caso.



P.- Lo digo porque el órgano que ahora mismo parece ser que va a quedar definitivamente en papel mojado era aprobado por sendas Cámaras: por la Cámara autonómica vasca y también por la Cámara foral navarra.

Presidente.- Yo creo que ahí, entre otras cosas, falta un poquito de finura política a la hora de intentar llegar a un acuerdo en el cual se prescindía de lo que era una representación mayoritaria, desde el punto de vista político, en Navarra. Eso no es bueno. Dentro de lo que significa el respeto a la personalidad de dos Comunidades Autónomas, hay que intentar buscar los puntos de acuerdo más importantes entre las principales fuerzas políticas en ambas Comunidades.

P.- Pero ¿usted atisba esa sensación de, digamos, llamesmole así, "anexionismo", que era lo que denunciaba UPN con respecto a las pretensiones de los nacionalistas vasco, a la hora de crear ese órgano de cooperación común?

Presidente.- Yo no tengo que comentar ningún tipo de sensación. Yo lo que deseo es que los marcos institucionales se respeten y los diálogos políticos funcionen. Pero, naturalmente, que cada uno asuma las responsabilidades que correspondan.

Créame usted que en la responsabilidad que yo tengo en el Gobierno de España se asume mucho tipo de responsabilidades, incluso algunas que a uno no le corresponden; pero no me haga usted asumir todas, sino que cada uno asuma la que tiene que asumir.

P.- Otra de las cuestiones que le quería plantear, Presidente. En 1986, en Euskadi, se dijo, por referéndum, no a la OTAN; hoy en día se está planteando, tanto por parte de la principal formación de la oposición, por parte del PSOE, como del Partido Popular, acceder ya a una plena integración en la OTAN; sin referéndum, por supuesto. ¿Cómo se puede explicar esto a los ciudadanos vascos, que fueron mayoría aquellos que en su día decidieron que no les parecía correcto el integrarse en la OTAN? Me imagino que usted me va a contestar que los tiempos han cambiado.

Presidente.- Claro, es que es lógico. Es que es muy difícil encontrar un momento en la historia reciente de Europa donde se haya producido, en tan pocos años, una aceleración tan vertiginosa de los procesos históricos.

Piense usted que la Europa de antes de la caída del muro de Berlín era una Europa totalmente distinta y, por lo tanto, la OTAN, que se desarrollaba en el marco de la "guerra fría", en el marco de la existencia de dos bloques antagónicos, era totalmente distinta de la actual. La OTAN actual es la que está haciendo las operaciones humanitarias de paz y de restablecimiento de la legalidad en Bosnia, por ejemplo; en la cual participa Rusia, participa Marruecos, participan países de todo el mundo, bajo los auspicios de Naciones Unidas y en una operación organizada por la Alianza Atlántica.

Ésa es la OTAN de hoy y, por lo tanto, es una nueva Alianza Atlántica, con nuevas responsabilidades, con una Identidad Europea de Seguridad y Defensa que antes no existía y que forma parte ahora constitutiva, de una manera esencial, de lo que es la Alianza Atlántica. A mí me parecería absolutamente absurdo quedarse con unos esquemas mentales del año 1986 porque, por esa misma razón, había que decir: "oiga, y ¿por qué no se queda usted en los esquemas mentales del 1926 ó de 1944?". No tiene ningún sentido.

Todos los países se están moviendo en la OTAN y ¿qué vamos a hacer los españoles? ¿Nosotros no nos movemos? Pues también tenemos que acomodar nuestro paso, como es lógico, a lo que está siendo la profunda reforma de la Alianza Atlántica y eso servirá para que todos nos sintamos más seguros, para que Europa se sienta más segura, para que se pueda desarrollar la responsabilidad europea en el marco de la Alianza Atlántica, para que se reafirme el vínculo transatlántico... En fin, todas esas cosas son muy importantes. Habrá más seguridad para todos y, naturalmente, podremos desarrollar en plenitud las responsabilidades que corresponden a un país de la importancia histórica que tiene el nuestro.

P.- Presidente, una cuestión que yo creo que es la clave, que es la cuestión que igual no entiende bien la ciudadanía: una cuestión que se planteó en referéndum, si se va a reformar, ¿por qué no se hace vía referéndum?

Presidente.- Por una sencilla razón: porque yo me sentiría obligado a hacer un referéndum si estuviésemos en la misma situación anterior y yo dijese que la cambio; pero es que no soy yo el que dice que cambia la situación, cambia la situación porque ha cambiado completamente el escenario y cambia la situación porque cambia la propia Alianza Atlántica. En ese caso, es de sentido común hacer las cosas como las hacen en todos los países normales, que es por la vía de las negociaciones y de los acuerdos parlamentarios.

Creo que en eso hay un amplio consenso entre todas las distintas fuerzas políticas: del Partido Nacionalista Vasco, de Convergència i Unió, la Coalición Canaria, el Partido Popular, el Partido Socialista... Hay un muy amplio consenso ya trabado en relación con esta decisión.

P.- Han conseguido ustedes, sin duda, un importante consenso con la principal fuerza de la oposición en torno al asunto OTAN; pero en otras cuestiones, cuestiones como las que mencionábamos anteriormente --pacto de financiación autonómica me refiero-- parece ser que tienen usted enfrente al Partido Socialista e, incluso, a Izquierda Unida de la mano con el Partido Socialista. ¿Teme usted una posible pinza de aquellas tan famosas de aquellos tiempos que le precedieron a su llegada al poder?

Presidente.- No, temerla no la temo en absoluto; no tengo ningún temor. Lo que siento es que haya algunas fuerzas políticas, en este caso, el principal partido de la oposición, el Socialista, que se pueda derivar o pueda derrotar por la vía de la demagogia.

Mire usted, aquí hay un sistema de financiación común y hay un sistema de financiación específico que es el Concerto Económico; y, luego, el convenio con Navarra. Ese sistema de financiación común ha sido acordado mayoritariamente por las Comunidades Autónomas, mayoritariamente. Yo deseo que las que queden se incorporen a él. Pero ha habido negociaciones. Yo he hablado personalmente con todos los presidentes de Comunidades Autónomas y han hablado miembros del Gobierno, y se ha discutido en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, y no se han querido sumar a ese consenso.

En segundo lugar, hay un Pacto Autonómico que yo creo que estabilizaría un horizonte para las Comunidades llamadas del artículo 143 de la Constitución, que también sería útil. Yo firmé un acuerdo autonómico con el Gobierno Socialista en el año 1992 y ahora se me dice: "es que no hay acuerdo autonómico sin financiación". Oiga, yo firmé un

acuerdo autonómico sin financiación; que se hizo sin contar con el consenso prácticamente de nadie esa financiación. Ahora, hay un consenso mayoritario respecto de eso.

¿Por qué no se quiere firmar ahora: porque no existe una alternativa, porque no existe un modelo de financiación alternativo, porque se considera prioritario mantener una posición de hostilidad o desgaste del Gobierno? Pues yo le puedo decir que eso podrá ser así; pero que a mí eso me parece, pues eso, caminar por el sendero de la demagogía y no por el sendero de la racionalidad política y del diálogo político, que es lo que yo deseo.

P.- Vamos terminando, señor Aznar. La visita a Euskadi ¿va a contribuir a legitimar al Estado en el País Vasco? Me explico. Recordará usted las manifestaciones del "lehendakari" José Antonio Ardanza, en el sentido de que todavía había alguna rémora, de que todavía el Estado no estaba perfectamente asentado, legitimado, en Euskadi.

Presidente.- El "lehendakari" Ardanza es la mayor representación del Estado en el País Vasco, según nuestra Constitución, y no creo que necesite legitimarse.

P.- De acuerdo. Una última cuestión que le quería plantear, Presidente: ¿accederá usted a esa petición de que el "Guernica" de Picasso esté, digamos, por un tiempo colgado de las paredes del Museo Guggenheim, de Bilbao? Es una petición que se le hacía desde la propia institución, desde el propio Museo; también desde el Gobierno vasco, desde la Diputación vizcaina, e, incluso, parece ser que sus compañeros de partido en Euskadi van a interceder para ver si es posible que el "Guernica" de Picasso esté en el Guggenheim.

Presidente.- Usted ha citado a muchos grupos, instituciones o personas; incluso le ha faltado por citar a la ONU, casi, en esa dirección. Le puedo decir que a mí nadie me lo ha pedido todavía; y han hecho bien porque yo no tengo capacidad para tomar esa decisión. Será, en su caso, el Patronato del Museo Reina Sofía, donde está en este momento el "Guernica", de Picasso, el que tenga que tomar la decisión al respecto. Hacen bien en no pedírmelo a mí; yo no les puedo resolver la cuestión.

P.- ¿Pero usted echaría una mano?

Presidente.- Yo miraría a las cosas siempre con todo interés y con el respeto siempre a las voluntades de las decisiones de todas las partes, como es lógico.

P.- José María Aznar, Presidente del Gobierno. Muchísimas gracias por las explicaciones dadas a los televidentes de Euskal Telebista. Buenas noches.

Presidente.- Muchas gracias a ustedes. Buenas noches.